

Nota al lector:

Este volumen contiene el libro UVIP, que fue escrito específicamente para este volumen y se publica aquí por vez primera. UVIP es una versión condensada de un texto en dos volúmenes todavía no publicado de psicología, espiritualidad, y estudios de la consciencia. Como tal, UVIP es hasta hoy la posición definitiva de mi modelo psicológico general, y mis otros escritos en este campo deberían ser coordinados con sus visiones. Aquellos que estén leyendo este volumen por ideas sobre psicología/espiritualidad, deberían leer primero UVIP, y entonces usar los otros textos de este volumen (y mis otros trabajos) para rellenar los detalles de la visión global ofrecida por UVIP.

INTRODUCCIÓN AL VOLUMEN 4 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE KEN WILBER

Todos los trabajos de este volumen exploran las implicaciones de una visión evolutiva del Kosmos, desde la materia a la mente y al espíritu. ¿Cómo serían la psicología, la sociología, los estudios culturales, la filosofía, y la espiritualidad si adoptamos un enfoque evolutivo y desarrollista? ¿Qué ideas valiosas fundamentales obtendríamos? ¿Qué recalcitrantes dilemas serían ablandados? ¿Qué problemas intratables empezaría a ceder? Me apresuraría a decir que la evolución o el desarrollo cubre toda la historia del Kosmos sin ninguna duda; es simplemente una parte muy importante de toda la historia, una parte que, cuando los siguientes trabajos fueron escritos originariamente, fueron ignorados alarmantemente.

Curiosamente, los psicólogos han dirigido recientemente significativa investigación del desarrollo en la idea del propio desarrollo. Es decir, usando muchos tests de cómo los individuos ven el mundo (sus visiones del mundo), los psicólogos, han podido determinar los estadios generales a través de los cuales se desarrollan las visiones del mundo (incluyendo diferentes culturas y subculturas). Como veremos más tarde en este volumen, hay una uniformidad remarcable en las conclusiones generales. Para dar un ejemplo ahora, el trabajo de Deirdre Kramer sugiere que las visiones del mundo de hombres y mujeres progresa a través de estos estadios:

Preformismo – Esto es simplemente una falta de diferenciación.

Formismo/mecanismo – Las características son diferenciadas pero no integradas; las formas estáticas por tanto predominan y son relacionadas por generalizaciones mecánicas poco finas.

Relativismo estático/contextualismo – Esto supone un rechazo de las formas estáticas y el comienzo del relativismo y el contextualismo. Cuando esta visión madura, los sistemas completos se ven, y el siguiente estadio emerge:

Sistemas estáticos – En este estadio, señala Kramer, el individuo “construye sistemas del self, el otro, y relaciones interpersonales que subsume aparentes contradicciones en estructuras más integradas y coherentes [las cuales incluyen] la integración de consistencias e inconsistencias en sistemas”.¹ Pero estas estructuras y sistemas son todavía estáticos: “Mientras los conceptos

pueden presentar holismo, son generalmente estáticos – no subrayan la naturaleza dinámica, cambiante y activamente construida de tales sistemas”. Cuando la naturaleza dinámica de los sistemas es captada, el siguiente estadio emerge:

Relativismo dinámico/contextualismo – está marcado por “un ser consciente de que los sistemas cognitivos están cultural e históricamente unidos”. En otras palabras, esta es una postura contextual/constructivista, con el relativismo y el pluralismo definiendo todos los marcos de referencia. Todos estos marcos son dinámicos y están constantemente sujetos a cambio. “En una visión del mundo contextual/relativista, el cambio aleatorio es básico a toda la realidad, y el conocimiento esta inmerso en un contexto más amplio, ya sea el contexto cultural/histórico, el marco cognitivo, o el contexto inmediato físico y psicológico”. De la misma manera, “El contexto social, histórico, moral, y físico más amplios influyen en cómo uno enfocará y actuará en una situación. Los aspectos de una situación en los que uno se centre influirán en su interpretación o comprensión de la situación. Cada persona, sociedad, grupo y situación son únicas (porque cada situación es única y el cambio es aleatorio)”.

Pero precisamente porque no hay forma de interrelacionar estos contextos pluralísticos – ya que cada uno es “inconmesurable” con los otros (o dicho de otra forma: como no hay “metanarrativa” que interrelacione todos los diferentes contextos) – esta visión del mundo es finalmente fragmentada y caótica: “La predicción es imposible; ya que todas las personas y eventos son únicos y cambian continuamente de formas insistémicas. Consecuentemente, la contradicción es rampante. No hay orden en tal universo; cualquier orden es impuesto externamente o via el marco cognitivo propio”. O sea, se imagina que todo orden es impuesto por estructuras de poder o ideología (patriarcado, logocentrismo, antropocentrismo, androcentrismo, espejismo, falocentrismo, etc.) Como los contextos múltiples son comprendidos, pero como la rica red de interconexiones entre múltiples contextos no es comprendida, esta visión del mundo queda desunida y fragmentada. Sin embargo, cuando las relaciones entre múltiples contextos son descubiertas, la siguiente visión del mundo comienza a emerger:

Dialectismo dinámico – Aquí todos los contextos múltiples son vistos como mutuamente interactivos en el espacio y el tiempo, constituyendo un orden orgánico que emerge del juego impredecible de sus partes. Cada totalidad es una parte de otras totalidades indefinidamente, relacionadas por tensión, resolución, y recurrencia. “En una visión del mundo organicista/dialéctica, todos los fenómenos están en continuo movimiento o actividad, caracterizados por la continua tensión entre los eventos, su [limitación], y la resolución de esa [limitación] en estructuras momentáneas que pronto empezarán a crear nuevas tensiones, iniciando de nuevo el ciclo. La totalidad dialéctica (es decir, las estructuras momentáneas) se caracterizan por la emergencia (es decir, la totalidad redefine y trasciende sus elementos constitutivos) y la reciprocidad (es decir, un cambio en cualquier elemento de un sistema influye y en cambio es influido por el cambio en otras partes del sistema). Entonces, en un sistema dialéctico, todos los elementos están interrelacionados y son reflejos de la misma unidad esencial subyacente”.

Lo que diferencia particularmente a esta visión del mundo (dialectismo dinámico/desarrollista) de su predecesor (contextualismo y relativismo dinámicos) es su mayor capacidad para mantener contextos múltiples en mente, a través del espacio y del tiempo: “En un sistema dialéctico hay relación entre tales contextos. En un sistema contextualista no hay tal relación... Una perspectiva contextual sostendría que los sistemas de valores opuestos de 2 culturas o de 2 generaciones no tienen relación” – porque se supone que son inconmesurables y puramente relativistas. Pero un crecimiento mayor de la consciencia permite reconocer conexiones más profundas y amplias, que revela, entre otras cosas, una direccionalidad a los cambios que se pensaba eran aleatorios en el nivel previo del desarrollo: “En el nivel dinámico dialéctico, la predicción perfecta es también imposible, por la cualidad emergente de las estructuras que evolucionan. Sin embargo, hay siempre una dirección para tal cambio, y una relación entre sistemas contratados [pluralísticos y contextuales]”. Esta direccionalidad y relación es dinámica, dialéctica, desarrollista, y evolucionaria”. El cambio ocurre a través de la evolución, dónde los conflictos son resueltos y redefinidos por soluciones más nuevas y más abarcales que traen nuevos conflictos, y así sigue. Personas, grupos y la sociedad se desarrollan naturalmente a través de diferentes fases. La totalidad de la organización trasciende y da significado a las partes”.

(Esta direccionalidad esta ejemplificada en las teorías de Hegel, Aurobindo, Whitehead, Teilhard de Chardin, ILSA Prigogine, Jurgen Habermas, Jean Gebser, Michael Murphy, entre otros, e incluye tales nociones como autonomía relativa creciente, complejidad creciente, diferenciación e integración crecientes, e inclusividad dialéctica creciente: trascender e incluir, o negar y preservar).²

Sin embargo, esta visión-lógica madura, con su visión del mundo dinámica/dialéctica/desarrollista, es el nivel a través del cual la mayoría de los grandes filósofos-sabios modernos (tales como Hegel, Whitehead, Gebser, y Aurobindo) han escrito y continúan escribiendo, incluso aunque suelen expresar grandes ideas de los niveles incluso superiores, transpersonales y transmóntales – y por la simple razón de que, para comunicarse mentalmente con todos, los reinos mentales deben usarse. Estos grandes filósofos-sabios hablan a través del más alto de los reinos mentales – la mente visión-lógica – incluso cuando están intentando comunicar verdades y realidades transmentales incluso superiores.

La visión-lógica es ciertamente el nivel a través del cual he intentado escribir la mayoría de mis trabajos, aunque queda por ver si he tenido éxito. Pero intentando escribir desde una visión-lógica tardía o superior, mi mayor castigo ha sido casi siempre la visión del mundo de la visión-lógica temprana o más baja, a saber, la visión del mundo del relativismo dinámico y del pluralismo extremo, también conocido como posmodernismo deconstructivo.³

Yo siempre he visto la visión-lógica (que Gebser llamó la mente integral-aperspectiva) como desarrollandose en 2 o 3 sudestadios principales. Lo que más define a la visión-lógica en cualquier estadio es simplemente su capacidad para el pensamiento en sistemas, y, al menos, los sistemas deben ser

diferenciados primero, y después integrados. La temprana o inferior visión-lógica (junto con el pensamiento operacional formal tardío) reconoce y diferencia sistemas, y entonces – como sugieren los estudios de Kramer – la visión-lógica tardía o superior integra estos sistemas, contextos, y culturas dispares en estructuras dinámicas/dialécticas/desarrollistas de una unidad o mutualidad subyacentes.⁴

Como sugeriría más tarde (en SEE y CYR), la Ilustración occidental (o modernidad), usando sus capacidades del operacional formal tardío y de la visión-lógica temprana, logró diferenciar los principales valores de las esferas de la ciencia, el arte, y la moral, pero fracasó en integrarlas. La posmodernidad, cuyo cometido fue dedicarse a esta integración y completarla, comenzaron de manera más prometedora diferenciando incluso más claramente las muchas esferas culturales pluralísticas – y entonces rápidamente abortaron su propio desarrollo en ese delicado punto, dejando al mundo sin forma de relacionar los muchos contextos diferentes que el posmodernismo había desenterrado. Dejando el mundo, es decir, en un estado completamente fragmentado, caótico y fracturado, a menudo mientras aclamaban que sus deconstrucciones posmodernas eran la única forma de curar el planeta, curar América, curar el mundo, y así sucesivamente. Bajo la ostensiblemente noble apariencia del pluralismo, del relativismo, de los paradigmas inconmensurables, y de la diversidad cultural, el posmodernismo abrió el mundo a la riqueza de las múltiples voces, pero entonces se echaron hacia atrás para mirar como las múltiples voces degeneraban en una Torre de Babel, con cada voz reclamando ser su propia validez, con pocos de ellos respetando verdaderamente los valores de los otros. Cada uno era libre de ir a su manera, con lo cual todo el mundo fueron de maneras vigorosamente diferentes. “Consecuentemente, las contradicciones se hicieron rampantes. No hay orden para tal universo ...” Esto no liberó finalmente las muchas voces plurales, sino que meramente los enviaron a escabullirse, aislados y alienados, a los confines de un mundo fragmentado, donde amamantarse en soledad.

Por esta razón, siempre me he definido como un posmodernista constructivista, en contraste con un posmodernista meramente deconstructivista.⁵ En CYR identifiqué 3 ideas especialmente importantes que tienden a definir la mayoría de formas de posmodernismo: contextualismo, constructivismo y pluralismo. Las 3 son marcas de la temprana visión-lógica o de la visión del mundo del relativismo dinámico, lo que significa que las 3 son muy importantes, pero son aspectos muy limitados de una visión del mundo posmoderna y post Ilustración. Porque son completas y realizadas sólo cuando ellas mismas están mutuamente interrelacionadas con sus propios contextos más amplios, produciendo no sólo aperspectivismo (contextos múltiples) sino aperspectivismo-integral, o los múltiples contextos reunidos en un dialectismo dinámico e integrado (de una visión-lógica madura). Entonces, el posmodernismo constructivista (como yo uso el término) libera a los múltiples contextos del relativismo dinámico, y después los integra en redes mutuamente interrealionadas (de dialectismo dinámico), al contrario que el posmodernismo deconstructivista y extremo, que se queda detenido en una visión del mundo de menor orden, fragmentado y atascado en una ciénaga de contextos de

diferenciaciones sin relación y mutuamente sospechosos, cada uno atascado en su propio mundo aislado.

Ninguna de esas particularidades fueron tan claras para mí como cuando escribí los trabajos de este volumen. De lo que era realmente consciente era que la visión del mundo del relativismo dialéctico era atacada en todos sitios por la visión del mundo del relativismo dinámico, y de que las promesas de un posmodernismo constructivo se estaban secando rápidamente en un posmodernismo extremo, recalcitrante y reconstructivo. El relativismo cultural, como un ácido corrosivo sobre un metal, estaba destruyendo rápidamente muchas verdades conseguidas duramente y transculturalmente válidas; y en su lugar, un reconocimiento importante de muchas relatividades culturales, pero todas tiradas en los escombros del narcisismo y del nihilismo.

“Replan to Critics”, incluido en este volumen, es quizás notable porque fue la primera de mis muchas defensas del dialectismo dinámico contra el relativismo dinámico, aunque no usé esos términos específicos, ni pensé en particular en este argumento de forma desarrollista. Lo que sí pensé fue qué pernicioso se había hecho el posmodernismo extremo. Este breve libro fue escrito justo después de UDS, y con el mismo estilo terso y abstracto. Acababa de conocer a Treya en aquel tiempo, y cuestiones personales pronto me excluirían de la escritura profesional – tanto que realmente olvidé que había escrito este libro; lo redescubrí mientras buscaba los primeros trabajos para las Obras Completas. Se publica aquí por vez primera. Lo que impresiona tanto de este trabajo es como de bien refleja la lucha entre el relativismo dinámico y el dialectismo dinámico. Deberían de pasar 2 décadas antes de que una visión del mundo evolutiva/desarrollista/dialéctica pudiera empezar al frente de los estudios culturales. Mientras tanto, todos los trabajos de este volumen fueron escritos contra la marea de posmodernismo extremo, anti-evolucionismo, contextualismo y relativismo.

El volumen empieza con “A Unified Theory of Development” que fue publicado originalmente en el Journal of Humanistic Psychology como “Two Patterns of Transcendente”. Fue quizás la afirmación más clara hasta ese momento de mi modelo fase 3 del desarrollo y la evolución (que, en el contexto de los 4 cuadrantes, es el modelo que todavía mantengo);⁶ es decir, la idea de las estructuras básicas relativamente universales (niveles u olas del desarrollo) a través de las cuales las diferentes líneas del desarrollo o corrientes avanzan de una manera en gran parte independiente. Las olas básicas son simplemente una versión sofisticada del Gran Nido del Ser, desde la materia, al cuerpo, a la mente, al alma y al espíritu, con cada nido superior trascendiendo e incluyendo a sus predecesores. A través de los niveles (o nidos u olas) de esta Gran Holarquía, al menos una docena de diferentes líneas de desarrollo (tales como la cognitiva, la de los afectos, la de la moral, la de la identidad del self, y la de las necesidades) avanzan de forma relativamente independiente, tal que una persona puede estar en un nivel muy alto de desarrollo en algunas líneas, un nivel medio en otras, y un nivel bajo en todavía otras – todo a la vez. El desarrollo global, entonces, no sigue una secuencia lineal en absoluto, incluso aunque muchas de las líneas individuales sí.

Este modelo fase 3 fue presentado primero en “Ontogenetic Development: Two fundamental Patterns”, en el Journal of Transpersonal Psychology, vol. 13, no. 1, 1981 (que fue incluido en el volumen 3 de las OC). Fue seguido por una serie en 2 partes en la misma revista, “The Developmental Spectrum and Psychopathology: Part 1, Stages and Types of Pathology; Part 2, Treatment Modalities,” que fueron entonces incluidos en PI (incluido en este volumen), que fue coeditado con 2 psicólogos de Harvard Jack Engler y Daniel P. Brown con contribuciones de Mark Epstein, Jonathan Lieff, y John Chirban). Ambos, Engler y Brown, habían hecho trabajos pioneros – y todavía insuperados – de investigación de los estadios transculturales del camino meditativo. Lo que encontraron – usando, añadiría, una perspectiva del dialectismo dinámico – fue lo siguiente: “Las principales tradiciones [espirituales] que hemos estudiado en sus lenguas originales presentan un despliegue de las experiencias meditativas en términos de un modelo de estadios: por ejemplo, el Mahamudra de la tradición tibetana del Budismo Mahayana; el Visuddhimagga de la tradición pali del Budismo Theravada; y los Yoga Sutras de la tradición sanscrita hindú [éstas fueron contrastadas con las fuentes chinas y cristianas]. Los modelos son lo suficientemente similares para sugerir una secuencia subyacente común e invariante de estadios, a pesar de las vastas diferencias culturales y lingüísticas y de los estilos de prácticas... Los resultados sugieren claramente que los estadios de meditación en realidad de aplicabilidad transcultural y universal (a nivel profundo, no superficial)”. En el mismo volumen incluimos un estudio en profundidad del teólogo de Harvard John Chirban de los estadios del desarrollo espiritual evidenciados por santos del cristianismo ortodoxo oriental. La conclusión de Chirban: “Aunque cada santo describe su propia experiencia (a menudo en su propia forma única), paralelismo básicos emergen cuando se comparan los estadios de los santos entre sí. Esta similitud confirma la catolicidad de sus experiencias ...” – y la catolicidad (o aplicabilidad universal) de las olas básicas de la consciencia, que se reflejan de manera similar en estas numerosas fuentes transculturales.

Dos de los escritos de este volumen - --"Death, Rebirth, and Meditation" and "Stages of Meditation" – exploran las olas superiores del Gran Nido de acuerdo con el anuttaratantrayoga, o el yoga tantra superior, que, junto al Dzogchen, se dice que son las enseñanzas superiores del Buda. Este yoga posee una comprensión insuperable de la extraordinaria interrelación entre estados conscientes y energías corporales. De acuerdo a esta enseñanza, para dominar la mente, uno debe dominar concomitantemente las energías sutiles del cuerpo – chi, prana, rLung, ki – y este yoga es un sistema exquisito de aprovechar estas energías sutiles en cada estadio del desarrollo, hasta e incluyendo el estado iluminado de la Clara Luz del Vacío.

Aquellos que mantienen que, cuando viene a la consciencia, el budismo renuncia a la Gran Cadena y sólo reconoce los 5 skandas – forma, sensación, percepción, impulso/imagen, y consciencia conceptual – no ha examinado las enseñanzas del yoga superior, que mantiene que esos 5 niveles de consciencia se aplican sólo a la consciencia ordinaria, más allá de la cuál hay varios niveles de lo que es llamado consciencia sutil, y más allá de esos, varios niveles de consciencia muy sutil [o causal] – en otras palabras, el Gran Nido completo, que está también en total acuerdo con la doctrina general del Budismo

Mahayana de los 9 niveles/olas de la consciencia – 5 sentidos, mente-sentido, mente superior, mente colectiva, la mente de buda pura nodual. Estas enseñanzas del yoga superior son resumidas cuidadosamente en estos 2 escritos, y su relevancia para una visión de espectro completo del crecimiento humano es obvia, creo.

Otro ítem importante se hace bastante claro cuando uno estudia (y practica) estos textos del desarrollo superior. Varios críticos, durante años, me han reñido por suponer que hay grandes similitudes entre, por ejemplo, el budismo Dharmakaya (y el Vacío) y el cuerpo causal del vedanta (y ninguna Brahman).

Y además, de acuerdo al tantra del toga superior, un tipo de Dharmakaya se experimenta en el sueño profundo sin sueños (consciencia sin forma); el Sambhogakaya, en el estado de sueño; y el Nirmanakaya, en el estado de vigilia. Pero nota: de acuerdo con el vedanta, el cuerpo causal se experimenta en el sueño profundo sin sueños, el cuerpo sutil se experimenta en el estado de sueño, y el cuerpo ordinario en el estado de vigilia. Así, si tu crees que hay similitudes en el sueño profundo sin sueños entre individuos, se sigue que hay algunas profundas similitudes entre el budismo Dharmakaya y el cuerpo causal hindú. (Y de la misma forma, las similitudes entre el budismo Sambhogakaya y el cuerpo sutil Hindú, y el Nirmanakaya y el cuerpo ordinario).

Desde luego hay muchas diferencias importantes entre las nociones budistas e hinduistas, y esas deben ser rigurosamente honradas. Y todavía – simultáneamente – parece haber importantes y profundas similitudes. En todos mis escritos he intentado enfatizar a ambos – ciertas similitudes en las características profundas, diferencias importantes en las características superficiales – y por tanto estoy siempre un poco disgustado cuando soy acusado de defender sólo a uno o al otro.

Poniendo juntas todas estas hebras del desarrollo – convencional y contemplativa, ortodoxa y meditativa, oriental y occidental – sugieren que hay incluso un espectro de la consciencia prácticamente universal (en las características profundas, no superficiales), a través del cual los individuos se desarrollan a su paso y de su forma. Que fue lo que PI consiguió, creo. Comparando y contrastando los numerosos mapas del desarrollo de todo el mundo – y usando algunos de ellos para rellenar los huecos de los otros – resultó un “patrón maestro” del desarrollo global de la consciencia, un “patrón maestro” que fue, en realidad, una versión sofisticada y modernizada del Gran Nido del Ser.

A la vez, desde luego, el Gran Nido estaba bajo un ataque brutal por hordas de relativistas dinámicos (desde los deconstruccionistas, a los feministas, hasta los ecólogos profundos). Se dijo que el Gran Nido era inherentemente (y aquí sigue una lista de sucias palabras) jerárquico, patriarcal, elitista, logocéntrico, eurocéntrico, falocéntrico, falologocéntrico, antiecológico, represivo, y marginador. Ninguno de esos es verdad. El Gran Nido, como he señalado muy a menudo, no es jerárquico en el sentido de ranking rígido de un solo sentido, con las dimensiones superiores rechazando y reprimiendo a las inferiores (que es como siempre lo pintan sus críticos), sino más bien es una holarquía, donde

cada dimensión superior trasciende e incluye a sus predecesores, como en la holarquía de los átomos, moléculas, células y organismos.⁷ Las células no reprimen a las moléculas, sino que las abrazan. Asimismo en el Gran Nido: cada dimensión superior repliega, envuelve y abraza a todas las dimensiones precedentes: el espíritu trasciende e incluye al alma, que trasciende e incluye a la mente, que trasciende e incluye al cuerpo, que trasciende e incluye a la materia – una serie de esferas concéntricas de abrazo amoroso, con el espíritu trascendiendo y abrazando a todo. Que algunos de esos tipos de jerarquía pueden ser mal usados para reprimir u oprimir condena al mal uso, no a todas las jerarquías de por sí.

Lo mismo pasa con las otras condenas inferidas al Gran Nido por lo políticamente correcto. En una nota al pie escrita en aquel tiempo, ya estaba intentando combatir los ataques: “La reclamación de lo políticamente correcto (PC) es que toda la civilización moderna esta ahora dominada por el pensamiento que es Eurocéntrico, logocéntrico, y sexista, y que la única postura políticamente adecuada o correcta es por tanto una que sea, por contraste, radicalmente igualitaria y pluralista [relativismo dinámico/contextualismo], y niega que cualquier visión del mundo pueda ser mejor que otra. El problema con esta postura es que, mientras reclama ser admirablemente liberal – en que nada se puede decir que sea mejor o superior – acaba absolutamente reaccionaria: si nada es mejor, entonces no hay ni puede haber una agenda liberal, no puede haber ímpetu para mejorar el estado actual de las cosas de acuerdo con un proyecto de estado de cosas mejor. Carece totalmente de una visión coherente e integrativa de las posibilidades [como Kramer descubriría para todos los relativismos dinámicos]. Además, el pluralismo radical es en sí mismo una noción Eurocéntrica y logocéntrica.

“La filosofía perenne [y el Gran Nido], por otro lado, apareció primero en el matriarcado, y por tanto no puede ser acusado de sexismo inherente; apareció en personas iletradas, y por tanto no es logocéntrico; floreció primero en lo que son ahora países del segundo y tercer mundo – difícilmente es Eurocéntrico. Además, ofrece los que el pensamiento PC no puede: una visión integrativa que, mientras permite su propio espacio libre a cada expresión, señala a un mejor estado de las cosas: llamado, la suprema identidad. Así tiene una genuina agenda liberal inherente a ella: aumento de libertad en ámbos, a nivel individual y social”.⁸

Siempre he sentido, desde mi primer libro hasta hoy, que empezar los estudios de uno con la filosofía perenne es una idea sana, generosa y sabia, por ninguna otra razón que el Gran Nido no es un postulado metafísico o una filosofía abstrusa, sino más bien representa 5000 años de codificaciones de experiencias fenomenológicas directas de las dimensiones superiores de la consciencia humana reveladas por significados validados consensualmente. Por decirlo sencillamente, el Gran Nido es primeramente un resumen de experiencias meditativas directas, no es una metafísica abstracta u una filosofía sin fundamentos, y si buscamos claves para desbloquear el potencial humano, ser tonto ignorar la filosofía perenne, la primera gran psicotecnología del mundo para conseguir estados superiores de consciencia. Pero, desde luego, alguien diría que con los posmodernistas extremos, los tontos serían destrozados, y la filosofía perenne fue una de sus primeras grandes víctimas.

Habiendo dicho eso, señalaría también, en adición a ser uno de los mayores defensores de la filosofía perenne, que he sido uno de sus críticos más duro. Nota que en el párrafo previo dije que la filosofía perenne es un buen lugar donde empezar – pero no es un buen lugar para quedarse. El hecho es que, tan correctos como eran los teóricos de la Gran Cadena en rastrear mucho del desarrollo individual superior, ellos no comprendieron lo intrincado del contexto cultural; no comprendieron que la Gran Cadena misma evoluciona en el tiempo; no comprendieron las correlaciones de los estados de consciencia con la neurofisiología del cerebro; no entendieron la interdependencia de los modos de producción y las visiones del mundo. Resumiendo, no diferenciaron generalmente la Gran Cadena en los 4 cuadrantes (ver UVIP, en este volumen). Incluso así algunos de los teóricos más sofisticados de la Gran Cadena (Plotino, Abanga, Vasubandhu, Fa.tsang, Tsong-kapa) habían accedido a las formas superiores de la visión-lógica (estaban operando claramente con pensamiento metasistemático, incluso estaban también trascendiéndolo en la contemplación), sin embargo, les faltó simplemente los datos, la evidencia empírica, que rellenase el contenido de su visión-lógica con información de las diferentes culturas, contextos sociales radicalmente diferentes, la naturaleza de la fisiología del cerebro, y los datos antropológicos que mostraran la evidencia de la evolución filogenético – y entonces su visión del mundo dialéctico dinámica estaba completamente confinado al despliegue de los sistemas en el tiempo sólo en los individuos (la meditación fue concebida por todos ellos en un modelo de desarrollo de estadios, un dialectismo micro-evolutivo). Pero su visión global de la Gran Cadena estaba por tanto, por defecto, más cerca de la naturaleza de la visión de sistemas estáticos de Kramer, que es por lo que, últimamente, la Gran Cadena tradicional estaba abierta a críticas devastadoras (correcto hasta su límite) de los relativistas dinámicos – una crítica que yo definitivamente comparto. Como argüía enérgicamente en CYR y en UVIP, la Gran Cadena necesita desesperadamente ser modernizada y posmodernizada: necesita reconocer la importancia del contexto cultural, contextos y estructuras superficiales relativistas, correlaciones con los descubrimientos científicos modernos, sensibilidad a las minorías que la estructura mítico-agraria marginan, la importancia de las voces plurales, y demás.

Más bien, lo que yo he objetado al torrente de ataques de los relativistas dinámicos es que, en vez de intentar entender las contribuciones duraderas de la fp y de los teóricos de la GC, y entonces quitar sus insuficiencias, parcialidades, falsedades y limitaciones – para así integrar sus verdades duraderas con las verdades nuevamente emergentes de la modernidad y la posmodernidad – los relativistas dinámicos han tirado a la basura todo, tirando a un precioso niño con el agua sucia, y descansaron congratulándose por haber reconstruido lo que, en realidad, fue la sabiduría recopilada de varios milenios por los más grandes hombre y mujeres que nunca haya visto este planeta.

Mi enfoque de la fp ha sido, en cambio, intentar rescatar y preservar las verdades duraderas que son tan significativas hoy como cuando fueron descubiertas por vez primera, y entonces integrarlas con las nuevas verdades emergentes de la modernidad y la posmodernidad. La idea es tomar la visión

de sistemas estáticos del Gran Nido, procesarlo a través de las diferenciaciones ofrecidas por el relativismo dinámico (p. ej., la diferenciación de los 4 cuadrantes, o simplemente el Gran Tres del arte, la moral u la ciencia), y entonces exponer esos contextos múltiples a la integración ofrecida por el dialectismo dinámico (o abrazo integral/desarrollista). Esto en efecto integra lo mejor de la premodernidad (el Gran Nido), la modernidad (la diferenciación del Gran Tres), y la posmodernidad (la integración del Gran Tres vía visión-lógica madura, que se suponía era el verdadero objetivo del posmodernismo antes de que descarrilara acentuando las diferenciaciones previas mientras celebraba su incapacidad para integrarlas). Todos estos temas, como veremos, forman el punto de partida de UVIP.

Así que siempre he sido ambiguo cuando un crítico me identificaba como un filósofo perenne, cuando eso era claramente una verdad a media. En realidad, igual que he pasado mucho tiempo tratando de salvar la esencia del Gran Nido de los relativistas dinámicos, también he gastado mucho tiempo tratando de trasladar al Gran Nido al mundo moderno y posmoderno – contra los deseos de los filósofos tradicionalistas perennes, tales como Schuon, Rene Guenon, Seyyed Nasr, and Ananda Coomaraswamy. Porque todos esos teóricos generalmente abrazan una visión de sistema estático de la Gran Cadena; imaginan que sus verdades están incrustadas en la mente de Dios de una forma inalterada e inalterable (como si Dios fuera incapaz de crear una nueva idea); niegan activamente las versiones de la Gran Cadena que sean actualizadas vía el relativismo dinámico y el dialectismo dinámico; sus arquetipos no son patrones de hábitos de despliegue y evolución, sino huellas concretas y eternas impresas en el mundo por un Dios vigorosamente inactivo.

Cuando esa concepción de sistema estático se lleva al siguiente nivel de desarrollo de visiones del mundo, todas esas formas permanentes, inflexibles y estáticas son reconstruidas (correctamente) por el relativismo dinámico – en el camino a su reintegración por el dialectismo dinámico en sistemas evolutivos de abrazo inter-contextual (aqal). Los filósofos tradicionales perennes simplemente rehusan, por cuestión de honor, a ver sus sistemas interactuando mutuamente con el mundo moderno y posmoderno, sino más bien ven en las versiones posteriores al Gran Satán: el mundo moderno rechaza la Gran Cadena, así que debe estar profundamente equivocado, mientras que muchas de los temas tradicionales que la modernidad rechaza permanecen en necesidad de ser rechazados. Pero los perennealistas se han apartado de este diálogo mutuo, y a cambio están dando la vara al mundo para regresar a los buenos tiempos de la religión. Pero el Espíritu en acción, en una de sus formas como mundo en despliegue, parece que se ha movido, simplemente.⁹

PI tomó como punto de referencia una verdad duradera del Gran Nido del Ser: los despliegues de reinos más ricos de consciencia, desde la materia, al cuerpo, a la mente, al alma y al espíritu. Mis capítulos se centraron en mostrar un modelo de espectro completo de la consciencia, que estaba formado por 3 componentes principales: 1) las estructuras básicas o niveles u olas de la consciencia – materia, cuerpo vital (sensación, percepción, impulso), mente (imagen, símbolo, concepto, regla/rol, reflexivo formal, visión-lógica), alma

(psíquico, sutil), y espíritu (causal y nodual); 2) las numerosas y diferentes líneas de desarrollo o corrientes (tal como identidad del self, necesidades del self, y moral) que progresan a través de esas olas principales; y 3) el self (o sistema del self), que tiene que integrar todas las diversas olas y corrientes.

Centrándonos en el self y su viaje a través de las olas básicas del Gran Nido, examiné los principales hitos del desarrollo del self. A cada hito del desarrollo del self le llame fulcro, que es un proceso 1-2-3 de fusión/incrustación, diferenciación/trascendencia, e inclusión/integración. Es decir, el crecimiento del self requiere una progresiva identificación con una ola particular del Gran Nido, seguido por una diferenciación de (y trascendencia de) esa ola, que es después incluida e integrada desde la siguiente ola superior de la Gran Holarquía.¹⁰ La evolución del self es por tanto trascender e incluir, como las olas mas profundas y superiores del Gran Nido del Ser se despliegan en su propio caso, desde la materia, al cuerpo, a la mente, al alma y al espíritu.

Desde luego, el desarrollo no es ni de cerca tan secuencial como parece; y, dado el hecho de que hay realmente numerosas y diferentes líneas de desarrollo todas moviéndose de manera relativamente independiente a través del Gran Nido, el desarrollo global del self es muy desigual y no lineal – puede hacer progresos en cualquier línea, cognitiva, emocional, psicológica, espiritual, y otras líneas, de forma muy desigual, ni debe ninguna de esas líneas ser completada antes de que otras empiecen. No hay nada secuencial o modelo de estadios en el desarrollo global.

Aunque yo he mantenido esa posición muy a menudo, empezando en 1981, la crítica más común de mi trabajo ha sido que es un modelo rigidamente lineal, estadio a estadio, un así llamado visión en escalera del desarrollo. Desde luego, no ayudó que yo solía dibujar el espectro de la consciencia como una escalera (como en la figura XY). Pero esa escalera simplemente representa las diversas olas a través de las cuales las numerosas y diferentes corrientes del desarrollo pueden progresar independientemente, a su propio ritmo, a su propia manera, así que, como dije, el desarrollo global no sigue una secuencia lineal de ninguna manera.

Los críticos que tergiversan mi posición tomaron esa escalera como la historia total del desarrollo como yo la concebía, que no sólo ignoraba las muchas corrientes independientes, todas en cascada unas sobre otras de una forma generosamente no lineal, pero también ignoraron el importante papel jugado por los estados alterados. Como deje claro, empezando con UDS (1983), una persona en virtualmente cualquier estadio del desarrollo puede tener varios tipos de experiencias cumbre y otros estados alterados, incluyendo experiencias cumbre espirituales de los reinos transpersonales, y éstos no siguen una secuencia, tampoco. (Todos estos tópicos son discutidos en profundidad en UVIP).

Lo que pareció confundir a unos pocos críticos es que, incluso aunque el desarrollo no es lineal o secuencial, una gran coincidencia de la evidencia empírica continúa demostrando que muchas de las propias líneas del desarrollo individuales (tales como la cognitiva, ego, y moral) de hecho se

despliegan en una secuencia relativamente invariante y holárquica (se despliegan a través de las olas universales del Gran Nido del Ser – preconventional a convencional a posconventional a pos-posconventional. Esta evidencia es discutida en profundidad en UVIP, y resumida en las figuras II y III en ese libro, que discutiremos en un momento).

La preponderancia de la evidencia sugiere sólidamente que esta secuencialidad es también verdad para la línea de desarrollo de la identidad del self, o lo que Jane Loevinger ha investigado como desarrollo del ego. Llamo a este sentido inmediato de identidad del self el self proximal porque es experimentado intimamente como un yo (en distinción con el self distal o mi). Y como empecé a decir, cada vez que el self proximal se mueve a través de una ola básica del Gran Nido, atraviesa un fulcro de su desarrollo: primero se identifica con una nueva ola, después se desidentifica con y trasciende esa ola, después incluye e integra esa ola desde la siguiente ola más amplia o superior. Resumí el Gran Nido en 9 olas básicas de la consciencia (sensoriomotora, emocional-fantásmica, mente-rep, mente regla/rol, reflexivo-formal, visión-lógica, psíquico, sutil, y causal/no dual), y entonces esboqué los 9 fulcros correlativos que el self atraviesa en una evolución completa o desarrollo a través del Gran Nido completo.

Cada vez que el self escala a una nueva y superior esfera del Gran Nido del Ser, lo puede hacer de una forma relativamente saludable – lo que significa que diferencia e integra suavemente los elementos de ese nivel – o de una forma relativamente patológica – lo que significa que o falla en diferenciar (y por tanto se queda fusionado/fijado/arrestado) o falla en integrar (lo que produce represión, alienación, fragmentación). Cada ola del Gran Nido tiene una arquitectura relativamente diferente, y entonces cada fulcro (y patología) asimismo tiene una estructura cualitativamente diferente. Entonces esboqué 9 niveles de patología (psicosis, borderline, neurosis, script, identidad, existencial, psíquico, sutil y causal), y sugerí las modalidades de tratamiento correlativo que parecen abordar mejor a estas diferentes olas de patología (pacificación, construcción de estructura, descubrimiento, cognitiva, introspección, existencial, el camino del yogui, del santo y del sabio). Todas estas – las 9 estructuras básicas, los fulcros del self correlativos, los tipos de patología del self que se pueden generar si algo va mal en cada fulcro, y las modalidades de tratamiento que parecen encajar mejor con cada una – como se muestran en la figura XY.¹¹

Innecesario decir que, estas eran generalizaciones de lo más general, útiles hasta el punto de que nos alertan de los diferentes contornos de las varias olas del Gran Nido del Ser, y los correlativos diferentes fulcros del viaje del self a través de esas olas. Como ocurre a menudo, un enfoque particular de psicoterapia (psicoanálisis, Gestalt, programación neurolingüística, respiración holotrópica, análisis transaccional, psiquiatría biológica, etc.) se usa para todo tipo de psicopatologías, a menudo con resultados desafortunados. Más bien, lo único que aprendemos de la existencia de las múltiples olas del espectro de la consciencia es simplemente cómo son las diferentes dimensiones de la existencia, y cómo una sensibilidad a estas múltiples dimensiones demanda una multiplicidad de modalidades de tratamiento.

Los 9 niveles generales de terapia que señalé son sólo orientativas; son guías amplias hasta lo que se puede esperar, basadas en una cuidadosa lectura de la evidencia compilada por numerosas escuelas diferentes de psicología desarrollista y espiritualidad contemplativa (un resumen de esta evidencia es dada en UVIP). Hay, es innecesario decir, un gran solapamiento entre estas terapias. Por ejemplo, pusé patología de guiones y terapia cognitiva como especialmente relevantes al fulcro 4, que es donde el self se identifica, por primera vez, con la mente regla/rol. Es decir, el self puede empezar a tomar el rol de los otros y aprender las reglas de su sociedad. Si algo va mal durante este periodo general del desarrollo (que cubre típicamente desde los 6 a 12 años), el resultado es una patología de guión, una serie de ideas y guiones distorsionados, falsos e injustos acerca de uno mismo. La terapia cognitiva ha destacado en desenmascarar estos guiones mal adaptados y reemplazarlos con ideas y conceptos del self más justos y benignos, y por tanto más saludables. Pero decir que la terapia cognitiva se enfoca en esta ola del desarrollo de la consciencia no es decir que no tenga beneficio sobre otras olas, porque claramente sí la tiene. La idea, más bien, es que cuánto más nos alejamos de esta ola, menos relevante es (pero nunca completamente inútil) la terapia cognitiva. Los desarrollos en los fulcros 1 y 2 son mayormente preverbales y preconceptuales, así que la reprogramación conceptual no aborda directamente estos niveles; y los desarrollos más allá del fulcro 6 son mayormente trasmóntales y transnacionales, así que la reprogramación mental, por sí misma, es limitada es su efectividad. Así que no es que una terapia dada se aplique sólo a una sola ola del desarrollo, sino que, cuando se centra en una o dos olas, la mayoría de formas de terapia van perdiendo su efectividad cuando se aplican a reinos más distantes.

También, es generalmente verdad, como sugerí primero en EEC, que las terapias de un nivel reconocen y suelen usar las terapias de los niveles inferiores, pero son reacios a reconocer cualquier nivel superior al suyo propio. Así, el psicoanálisis clásico reconocerá la importancia de los impulsos instintivos y emocionales, pero le quitan importancia a los propios guiones cognitivos. Los terapeutas cognitivos enfatizan la importancia de esos guiones pero ignoran la importancia del organismo psicofísico total (o centauro), que enfatizan los terapeutas existenciales y humanistas. Y los terapeutas existenciales niegan a menudo vehementemente la importancia o incluso la existencia de los niveles transpersonales y transracionales. Asignando cada terapia a cada nivel general del espectro global de la consciencia, tenía en cuenta también esos hechos particulares – la terapia de un nivel normalmente reconocerá e incluso usará todas las terapias de los niveles inferiores, pero raramente los niveles superiores (cuya existencia, de hecho, normalmente patologizan).

PI se centró casi exclusivamente en los desarrollos interiores de los individuos – centrado, es decir, en lo que más tarde llamaría el cuadrante SI. Sus conclusiones son todavía bastante sólidas para ese cuadrante, creo, pero una visión más equilibrada incluiría también ideas de los 4 cuadrantes, incluso para intentar entender el desarrollo y la patología individual (como se explica en UVIP). Los eventos subjetivos en la consciencia individual están siempre íntimamente interrelacionados con los eventos objetivos (tales como la

fisiología del cerebro), con los eventos intersubjetivos (tales como el contexto y fondo cultural), y con los eventos interobjetivos (tales como instituciones sociales y la base tecno-económica). Como SEE y BHTC explicaban en profundidad, los 4 cuadrantes interactúan mutuamente (están incrustados unos en otros), y por tanto todos son requeridos para entender a cualquiera de ellos. Las conclusiones de PI son todavía válidas, simplemente deben ser insertadas en una visión de 4 cuadrantes, que incluiría y comprendería el rol de la neurofisiología del desarrollo de la consciencia y la neurofarmacología de la psicopatología (SD), tanto como el rol de los contextos culturales múltiples (II) y los modos de producción social (ID) – todos los cuales, como veremos, son enfatizados en UVIP. Irónicamente, ahora que la psiquiatría biológica y la ciencia cognitiva han intentado reducir toda consciencia interior a ellos objetivos – reducir SI a SD – las conclusiones de PI deben ser incluidas más que nunca en una visión integral de la consciencia.

Los grandes sabios, deberíamos suponer, han atravesado todas, o ciertamente la mayoría, de las olas del Gran Nido del Ser; pero como eso es relativamente raro, por decirlo suavemente, pocos terapeutas han visto alguna vez los 9 fulcros del desarrollo del self. Muchos terapeutas me dijeron, después de leer PI, que no veían en terapia un mapa como ese de los 9 niveles. Yo coincidí plenamente. De hecho, la mayoría de formas de psicoterapia típica tiene que ver sólo con unos pocos niveles: mayormente fulcro 3 (que involucra descubrimiento e integración de sentimientos reprimidos y elementos de la sombra), fulcro 4 (que involucra necesidades de pertenencia y reprogramación cognitiva de guiones severos), y fulcros 5 y 6 (que involucra autoestima y autoafirmación). En términos de contactando con los sentimientos y descubriendo la sombra, la mayoría del trabajo terapéutico ocurre en el fulcro 3, que es el punto donde la mente conceptual emerge primero y diferencia e integra al cuerpo (típicamente durante el periodo Edipo/Electra, entre 3 y 6 años). Las terapias que se han centrado en este importante fulcro incluyen, desde luego, al psicoanálisis, y a dos de sus más populares y efectivos ramales, la terapia Gestalt y el análisis transaccional (ambos también se centran en los guiones cognitivos, que aparecen en el fulcro 4, pero ambos tienen que cavar más profundo, en el fulcro 3, y descubrir la psicodinámica y los sentimientos reprimidos que normalmente subyacen a la patología del guión). He incluido por tanto "A Working Synthesis of Transactional Analysis and Gestalt Therapy," que fue publicado en *Psychotherapy: Theory, Research, and Practice* (y fue verdaderamente escrito en la fase 1, con un estilo difícil, pero es todavía generalmente válido, en mi opinión). Da más exactamente el sabor de un tipo de terapia verdadera (centrada en el fulcro 3) que lo que hace mi abstracta visión global en PI.¹²

Paradigm wars fue una visión global simplificada de los niveles del desarrollo, sus visiones del mundo correlativas, y las patologías que podían ocurrir en cada uno. Como resumen simplificado, no distinguía específicamente entre estructuras básicas, las visiones del mundo correlativas, el self y sus fulcros, y las patologías relacionadas, pero las discutía simplemente todas juntas como un único despliegue a través del Gran Nido. Su punto principal fue que cada nivel de desarrollo tiene una visión diferente del mundo – una visión del mundo diferente, un paradigma diferente – y que consecuentemente, cada uno de

nosotros, simplemente por crecer, ya pasamos a través de al menos media docena de revoluciones de paradigma, desde el arcaico, al mágico, al mítico, al racional, al integrativo (en el camino a los niveles transmentales).

"Two Humanistic Psychologies?" fue en parte una respuesta a Rollo May, quién, junto con Albert Ellis y kira Schneider, habían empezado en ese tiempo un ataque concentrado en la orientación transpersonal general (hecho maravillosamente inolvidable por la seria reclamación de Albert Ellis de que los transpersonalistas eran las personas con más probabilidad de comenzar un holocausto nuclear). Respondí a los 3 en varias publicaciones, de las cuales "Two Humanistic Psychologies?" cubre todos los puntos relevantes. Acababa de trasladarme a San Francisco desde Cambridge, y estaba viviendo con Frances Vaughan y Roger Walsh. Rollo y yo habíamos hecho amistad y empezamos a dar seminarios juntos en su exquisita casa en Tiburón. Eramos buenos amigos, creo, pero Rollo comenzó a exasperarse con las muchas tendencias críticas del movimiento transpersonal – como hacíamos yo y los más serios transpersonalistas. Arremetió con el movimiento entero, quizás comprensiblemente, y yo respondí (como hice con Schneider y Ellis). Este trabajo todavía se mantiene, en mi opinión, como una sucinta afirmación de las diferencias cruciales entre las visiones del mundo humanistas-existencialistas y áquellas de una naturaleza más espiritual y transpersonal – a la vez que señala exactamente lo que puede ir mal con todas ellas. Rollo señaló las catástrofes, pero olvidó totalmente las verdades.

Justo antes de trasladarme a San Francisco (en 1983) vivía en Cambridge, Massachussets, donde había ido a tratar de salvar ReVision Journal, que Jack Crittenden y yo habíamos cofundado cuando todavía estaba en Lincoln, Nebraska. (Jack – y la revista – estaba en Cambridge, que fue por lo que me trasladé allí). En aquel tiempo, la filosofía de Revision era el dialectismo dinámico insertado en el Gran Nido completo del Espíritu (desde entonces se ha convertido en un bastión del relativismo dinámico, que es por lo que Jack y yo no nos asociamos mas con él).¹³ Reuní muchos de los artículos que habíamos publicado en un libro, EPH, que publiqué justo antes de partir a San Francisco. Su introducción se incluye en este volumen. (Estaba en la delicada situación, como editor, de ser virtualmente el único contribuidor que no creía que el paradigma holográfico estaba basado en buena ciencia o buen misticismo, por razones que expliqué en LTOC, y por razones que pueden ser encontradas en la introducción a CC, incluido en este volumen. Naturalmente, el libro se convirtió en un bestseller internacional).

Felizmente llegué a San Francisco y me instalé en la bonita casa de Frances, donde una habitación esacaleras abajo fue graciosamente habilitada para mí. Mi traslado fue financiado por una generosa subvención de la Foundation for Inner Peace y Judith Skutch, editora de Un Curso de Milagros. Yo mismo no era un devoto del Curco, pero lo encontraba profundo e interesante en muchas formas, y estaba contento de añadir mis conocimientos para elucidar sus significados en la forma que pudiera. La comunidad del Curso – la mayoría de los cuáles vivían en Tiburón – incluía a Judith Skutch y a su marido, Whit Whitson; Bill Thetford, el coescritor del Curso (Helen, la escritora principal, había muerto recientemente), uno de los hombres más gentil, bueno, sabio y

encantador que he conocido (él, también ha fallecido); su amigo Pat Hopkins; Bob Skutch, el miembro fundador de la Fundación; y Frances y Roger, que vieron en el Curso una versión de la fp que hablaba en términos que podían oír los hombres y mujeres más modernos. Cuando publique LTOC (incluido en el volumen 3), lo dediqué a todas esas personas “por proporcionarme un lugar y una razón para escribir, y simplemente por ser los regalos que son”.

Justo después de que había ensamblado LTOC, UDS llegó a las librerías, y su dialectismo dinámico fue agresivamente atacado por las olas de los relativistas dinámicos que estaban en proceso de dominar el mundo académico. "Reply to Critics" fue escrito en respuesta. Pero por entonces había conocido a Terry Killam, le pedí matrimonio 10 días después, y nuestra boda se celebró 4 meses después. Estábamos alquilados en una vieja casa rústica de Sam Keen en Muir Beach, locamente enamorados, ausentes del mundo – lo que no me freno para completar 2 libros más en esos 4 meses :CC los escritos místicos de los grandes físicos del mundo (cuya introducción está incluida en este volumen), y también PI.

En de PI (y en varios de los trabajos incluidos en este volumen), se hace referencia frecuentemente a un trabajo en proceso llamado System, Self, and Structure, en el que he estado trabajando (y mucho tiempo en el que no he estado trabajando) durante 15 años. Quería ser un libro de texto comprehensivo de psicología integral, su escritura ha sido repetidamente interrumpida por eventos en la vida dramáticos, tanto así que siempre me he preguntado si realmente quería escribirlo (siempre me las he arreglado, despues de todo, para escribir todo lo que me he propuesto). Una parte central de este texto en 2 volúmenes es una discusión detallada de casi 200 teóricos distintos, desde psicólogos desarrollistas a antropólogos culturales a sabios contemplativos. Incluidos en el libro hay docenas de tablas, mostrando alrededor de 100 de los desarrollistas que discuto.

Para este volumen de las OC, decidí incluir esas tablas, que son bastante sorprendentes – y entonces decidí que la única forma de hacerlo así sería con un extenso comentario, así que decidí simplemente escribir una versión condensada de System, Self, and Structure e incluirlo también. Es publicado en este volumen por primera vez, bajo el título de UVIP, junto con muchas de las tablas.

Estas tablas son especialmente importantes dando las correlaciones más exactas de mi sistema con los de otros. Por ejemplo, en libros desde PI hasta BHTC, he correlacionado por simplicidad el pensamiento operacional concreto con la moralidad convencional, y el operacional formal con la moral posconvencional. Correlaciones más exactas reconocen que los niveles convencionales de moralidad son también construidos con el pensamiento operacional formal, y que algunos niveles posconvencionales son construidos por el pensamiento posformal. Estas correlaciones más exactas son dadas cuidadosamente en las tablas, que deberían ser usadas para conocer mis correlaciones verdaderas así como el texto.

A la vez, debería decir que hago (y siempre he hecho) un enfoque bastante holgado a las correlaciones exactas entre los diferentes sistemas. No creo que haya un único dibujo del desarrollo humano, del cual estoa diversos investigadores están dando destellos parciales. El desarrollo es más como el río Mississippi, con literalmente miles de corrientes reales y diferentes todas corriendo hacia el océano de un solo Sabor, y los diferentes tipos de herramientas de investigación (desde los tests de moral de Kohlberg, hasta la completación de oraciones de Loevinger, los tests del rol jugado de Selman y el test de Técnicas de Experiencia Meditativa) todos inmersos en el Mississippi en un punto diferente y nos da diferentes lecturas. Hay tantos niveles y líneas de desarrollo diferentes como hay diferentes tests arrojados en el Río. No ha razón para suponer que estos diferentes tests – hay cientos de ellos por el mundo – se alineen perfectamente unos junto a los otros de tal forma que podamos ver que son idénticos. Más bien, todos estan midiendo corrientes totalmente diferentes en esta gran Corriente de samsara; algunas de las corrientes están muy juntas entre ellas (desarrollo moral e ideas de la buena vida, por ejemplo); algunas de ellas están muy lejos (desarrollo cognitivo y desarrollo psicosexual). Pero todas ellas están ancladas en las corrientes muy reales de un Río muy real. Además – y esta es la afirmación del dialectismo dinámico general – el propio Río tiene una serie de olas principales que son totalmente universales, a través de las cuales todas estas corrientes independientes fluyen. Y por lo tanto podemos – hasta cierto grado – alinear estas distintas corrientes o líneas de desarrollo de acuerdo con las olas generales a través de las que se mueve en cualquier instante dado. Las olas básicas (o estructuras básicas) son listadas en cada uno de los diagramas, y después las líneas y corrientes del desarrollo son listadas al lado de ellas. La mayoría de estas correlaciones son exactas, creo, en alrededor de más menos 1.5 estadios, y muchas de las correlaciones específicas fueron dadas por los propios teóricos. Como poco, unos se queda sorprendido de la similitud general de estos cientos de corrientes cuando atraviesan las mismas olas básicas del gran Río de la vida.

UVIP es hasta el momento mi posición definitiva de mi modelo psicológico, y mis otros escritos en el campo deberían ser coordinados con sus visiones. De hecho, como sugería en la nota al lector, sería una buena idea leer primero UVIP, y después usar los otros textos de este volumen (y mis otros trabajos) para rellenar los detalles de la visión global de UVIP.

Completé PI alrededor de 1 mes antes de que Treya y yo nos casáramos. 10 días después de la ceremonia, se le diagnostico un cáncer de pecho muy agresivo. El próximo volumen (GYC) cuenta esa historia. PI fue el último libro que escribiría durante 10 años. Treya cambió mi vida dramáticamente, para lo bueno de cada día, y me llevo mucho tiempo crecer en la gracia que se me ofreció tan libremente. Pasamos los siguientes 5 años luchando y perdiendo una batallas con el deseo, aunque en el proceso ambos ganamos nuestras almas.

¹ Todas las citas de Kramer son de "Development of an Awareness of Contradiction Across the Life Span and the Question of Postformal Operations," in Michael L. Commons et al, Adult

Development, Volume 1, Comparison and Applications of Developmental Models, Westport, Connecticut: Praeger, 1989.

² Ver SEE.

³ Ver Ray Griffin's SUNY series on postmodernism.

⁴ Brevemente, el paso de formop a visión-lógica temprana hasta visión-lógica tardía es el paso del formalismo universal al relativismo pluralístico al integralismo universal (Ver Boomerities para una discusión total de estas fases).

Más técnicamente, la visión-lógica transicional (junto con el pensamiento operacional formal tardío) reconoce sistemas (sistemas formales estáticos), la visión lógica temprana diferencia sistemas (relativismo/pluralismo) y empieza a relacionarlos (meta-sistemáticamente pero relativísticamente), la visión-lógica media y tardía integra estos sistemas paradigmáticamente y cross-paradigmáticamente (dialectismo dinámico). Ver las discusiones y tablas de UVIP al final de este volumen.

Como esa discusión deja claro, hay un acuerdo general en cuanto a los estadios superiores de estos tipos de diferenciaciones-integraciones, resultando que los sistemas relativistas (bajo), los sistemas de sistemas (medio), y los sistemas de sistemas de sistemas (alto). Pero hay todavía un gran punto de desacuerdo en cuánto a cuantas de estas integraciones pueden ser hechas mediante el pensamiento operacional formal, y cuantas son debidas a una actividad cognitiva cualitativamente superior del pensamiento posformal (visión-lógica). Por esta razón cuando a veces dudo en cómo dividir estas capacidades entre formop y visión-lógica, no es una vacilación de los propios estadios verdaderos, sino simplemente en cómo llamarlos. Algunos investigadores sienten que el pensamiento operacional formal es capaz de manejar todo el pensamiento sistémico, relativista, meta-sistémico y dialéctico, pero la mayoría de los investigadores siente que al menos algunas de esas capacidades requieren operaciones posformales (visión-lógica). Yo obviamente coincido con los últimos, pero exactamente donde dibujar la línea entre formal y posformal permanece muy disputado. Pero nada de esto debería oscurecer los estadios verdaderos de diferenciación e integración creciente que todo coincide están ocurriendo. Como generalización aproximada, me refiero al pensamiento de la modernidad y la Ilustración estando bajo el dominio de el formop tardío y la visión lógica temprana- que reconoce y diferencia sistemas (especialmente las esferas de valores culturales del arte, la ciencia y la moral); y me refiero a la posmodernidad (en el mejor sentido) como siendo visión-lógica media y tardía, con su cometido de integrar esas diferenciaciones. Esto incluye a esos pensadores que, no importa cuando vivieron, hablaron esencialmente a través de la visión-lógica madura – p. ej. Hegel, Whitehead, Aurobindo, Schelling, Plotinus, Habermas, Longchenpa, Gebser, Murphy.

Otro factor que une a la mayoría de los teóricos de los estadios superiores (posformal) del desarrollo del adulto es el descubrimiento de que, igual que encontramos un paso del relativismo/contextualismo al dialectismo/integrativo, también encontramos un paso del relativismo (donde ninguna perspectiva se puede decir que sea mejor que otra) a la responsabilidad (como en la bien conocida investigación de Perry), donde, incluso aunque varias perspectivas son relativas, sin embargo pueden ser hallados contextos más profundos que permitan e incluso demanden un compromiso – es decir, hay formas de anclar lo bueno, la verdad y la belleza, incluso en medio del relativismo. O, dicho de otra manera, el relativismo es de nuevo superado por el reconocimiento de patrones mas profundos y amplios que relacionan varios contextos. Una vez más se encuentra que el desarrollo procede de un formalismo universal redigo (donde se siente que todos los juicios son ciertos) a un contextualismo relativista y pluralista (donde no hay juicios posibles) a un compromiso genuino (donde los juicios son de nuevo posibles, pero templados y enriquecidos por contextos múltiples unificados en un perspectivismo global). El paralelismo histórico es obvio de nuevo: de una modernidad asentada en el uniformismo y la verdad de sus (supuestamente) leyes universales (muchas de las cuales eran simplemente las leyes de los hombres blancos de la burguesía rica); a un posmodernismo temprano atascado en contextos pluralísticos y relativistas interminables,

paralizados por su incapacidad de juzgar nada; a un posmodernismo constructivo (que emerge lentamente), que coloca todos los contextos en una perspectiva global-universal y puede por tanto unificar e integrar las pluralidades, y entonces hacer juicio consistentes acerca del valor relativo y del desarrollo relativo – y por tanto establecer un auténtico compromiso. Ver Boomerities para discusiones posteriores en este tópico.

⁵ Ver David Ray Griffin's SUNY press series on postmodern philosophy; ver también SEE y especialmente Boomerities.

⁶ He dividido, por conveniencia, mi obra total en 4 fases generales. La fase 1 era romántica (un modelo de bondad recapturada), que situó un espectro de la consciencia que abarcaba desde el subconsciente al autoconsciente al superconsciente (o del ello, al ego a Dios), con los estadios superiores vistos como un regreso a, y recaptura de, potenciales originales pero perdidos. La fase 2 fue más específicamente evolutiva y desarrollista (un modelo de crecimiento hacia Dios), con el espectro de la consciencia desplegándose en estadios o niveles de desarrollo. La fase 3 añadía líneas de desarrollo a esos niveles de desarrollo – es decir, numerosas líneas de desarrollo diferentes (tales como la cognitiva, conativa, afectiva, moral, psicológica, espiritual, etc.) progresando de una manera relativamente independiente a través de los niveles básicos del espectro global de la consciencia. La fase 4 añadía la idea de los 4 cuadrantes – las dimensiones subjetiva (intencional), objetiva (conductual), intersubjetiva (cultural), e interobjetiva (social) – de cada uno de esos niveles y líneas, siendo el resultado – o al menos intentando ser – una filosofía integral o comprehensiva. EPA es un trabajo de la fase 2, PI es fase 3, y UVIP es fase 4.

⁷ Ver EOE.

⁸ Esto fue publicado en GYC pero fue escrito alrededor de 1984.

⁹ Mis numerosas críticas de la fp han sido publicadas en varios sitios. "The Neo-Perennial Philosophy" – una crítica de la visión de los sistemas estáticos a favor de el dialectismo dinámico – fue escrito a la vez que la mayoría de los trabajos de este volumen; fue publicado en Queso magazine (e incluido en EOE). Críticas duras de la fp se pueden encontrar en EOE; SEE; UVIP, así como en las introducciones a los volúmenes 2 y 3 de las OC. Muchas de estas críticas están resumidas en D.

¹⁰ La palabra holón hizo su aparición por primera vez en PI, aunque el concepto propio ha estado presente desde mi primer libro: en EEC, cada nivel fue descrito como una totalidad que es parte de la totalidad del siguiente nivel, un concepto para el cual el maravilloso término holón de Koestler estaba hecho a medida.

¹¹ En la versión original de los dos escritos del JTP que fueron incluidos en PI, incluí una discusión de las fases prenatal y perinatal del desarrollo, a las que me refería como fulcro 0. por varias razones editoriales, el fulcro 0 no fue incluido en la versión final de los escritos del JTP, ni después en PI. En BHTC usé la versión original del diagrama de los fulcros, que incluía el fulcro 0, su patología y modalidades de tratamiento, y he vuelto a poner esa versión original en PI en este volumen (ver figura). No hay, sin embargo, discusión de ese fulcro en el texto; los lectores son remitidos a SEE y EOE para una discusión completa del fulcro perinatal.

¹² Ya que la mayoría de los libros que he publicado son en realidad abstractas visiones globales y resúmenes, siempre estoy buscando oportunidades para publicar trabajos más detallados. El texto sobre Gestalt y análisis transaccional concluía que era legítimo caracterizar la estructura del ego general como una estructura tripartita: el ego PAN, formado por (al menos) los estados del eso Padre, Adulto y Niño. Toda esa investigación fue condensada en un párrafo o dos en EPA, sin ninguna indicación de la extensa evidencia documentada. De hecho, no fue hasta SEE que tuve el lujo de incluir notas finales que empezaron a aclarar los tipos de razones e investigaciones que iban dentro de los abstractos resúmenes y visiones globales en el cuerpo del texto.

¹³ Ver también Boomerities para una discusión del paradigma 415.